

Esta es la historia, señores, de una bella ninfa creíde, es decir, una ninfa de las fuentes. Esta se llamaba Arya y cuidaba desde mediados del S. XIX la fuente del patio de la Alcazaba, en el Generalife. Al principio era muy feliz, conocía a todos los peces y le encantaba que tanta gente estuviese a su alrededor. Más tarde comenzó a cansarse de su rutinaria vida en la fuente, ya que no era popular entre los peces, y las gentes de la Alhambra no podían limpiar su ropa en ella ya que era propiedad privada del Sultán. Muy enfadada decidió hacer una escapadita al Olimpo para hablar con Zeus, su padre: «Padre, yo sé que me quiere mucho, y que desea lo mejor para mí y que sea feliz por lo que solicito que me cambie de fuente o que me transforme en una ninfa alseide (de las flores), porque por mi fuente no pasa nadie y los peces de cobres se han acostumbrado a mí».

Zeus muy pensativo desde su gran sillón, se rascó la barba y contestó:

-Hija, si eso es lo que quieras así se hará. Tendrás la oportunidad de ser niña alseide y de vivir en la fuente que deseas durante otras dos. Después de este corto periodo de tiempo podrás elegir lo que más deseas -Zeus le dio dos pequeños frascos: uno con el tapón rosa y el otro con el tapón azul-. Cuando quieras ser niña alseide bebe del frasco rosa y cásrás del lugar en el que te encuentres, y cuando desees cambiarte tomate el frasco azul para que la fuente mas cercana puedas trasitarte.

-¡Gracias, padre!

Muy feliz, la joven Arya abandonó el Olimpo con su objetivo alcanzado ya que por ser la hija menor de Zeus era la más cuidada y consentida; por ello también su padre la había colocado en el que, para él, era el lugar más bello del mundo: en la Alhambra.

Al llegar allí, se posó en un bello lugar lleno de flores, pájaros y árboles, y en un matorral se bebió la poción para cuidar de aquel maravilloso lugar.

Era más feliz que nunca, y no podía evitar amar todo lo que había a su alrededor, pero, en especial, le llamó la atención un joven humano poeta que se dedicaba a escribir con fascinación todo lo que veía desde su posición.

El poeta junto con su papel, pluma y tinta pasaba las horas representando con palabras su admiración por lo que veía, y Arya pasaba el tiempo observando al poeta y lo que él escribía.

Todo iba bien hasta que el ambiente comenzó a enrarecerse: los árboles no sabían hacia qué dirección crecer, las flores no sabían qué color debían tener, los pájaros no sabían cómo cantar, las hojas no sabían si permanecer o caer..., la Alhambra fue un caos total y Zeus, en cuanto se enteró, le ordenó a una paloma blanca que a su hija fuera a buscar.

Por orden de la paloma al Olimpo Arya tuvo que regresar y la regañada de su padre soportar:

-Hija, me has decepcionado. A mí, que te he ofrecido más privilegios que a las demás, que te lo he consentido todo, que te he dado lo mejor, que te he apoyado en todo momento, y... y que te he querido más que a las demás... -hizo una breve pausa-. Creía que a mí no me ibas a defraudar y que serías una buena niña alseide, pero, ahora debes volver a cuidar de las fuentes ya que no te mereces que te vuelva a dar otra oportunidad

-Lo siento de veras, padre.

-Hija, soy consciente de que no mereces volver a Granada, y mucho menos de elegir la fuente que deseas, pero, así lo harás.

Arya volvió tristemente a Granada y, ya que no podría volver a estar con el poeta, decidió buscar una fuente en un lugar muy hermoso para que el poeta en ella se pudiera inspirar. Y así lo hizo, ya que fue la Fuente del Auellano la que decidió habitar. Por desgracia para Arya, el poeta no conocía aquel maravilloso lugar, pero a pesar de todo, la ninfa cuidó de todas las fuentes de Granada para que otros puedan crear las bellas palabras que el poeta no pudo expresar. Por eso se sabe que las fuentes de Granada son unas de las mejores inspiraciones que en el mundo podemos encontrar.

¿Habrá mayor grandiosidad
que podamos apreciar
que no sea el agua fugaz
de las fuentes de "Graná"?

¿Habrá mayor placer
que por un instante ser
de colores un poz
y en nuestras fuentes crecer?

¿Habrá mayor ilusión
que poner el corazón
en cuidar con mucha amor
las fuentes que crean pasión?

¿Habrá mejor ninfa que Arya
la crénida más guapa
que cuida y cuidadas
las fuentes de Granada?